

Arquitectura residencial Obregón & Valenzuela. Casa William Villa Uribe (Demolida)

Arq. Isabel Llanos Chaparro¹

En la década de los 50 uno de los informes sobre la arquitectura de diversos países, realizado por el arquitecto español José María Sostres, hace referencia a Colombia, subrayando la calidad de los proyectos de la firma Obregón & Valenzuela (O&V):

“La preponderancia del factor urbanístico y de las condiciones climatológicas condiciona el carácter de la arquitectura colombiana, que estilísticamente podemos considerarla como un estadio intermedio entre el racionalismo de Harvard y las sensacionales audacias del manierismo brasileño. Un tono comedido y realista domina esta variante de la arquitectura, en la que abundan aquellos elementos prácticamente justificados por los rigores de la temperatura, como patios interiores, brise-soleils y persianas, grandes voladizos protectores de la acción de los rayos solares, ingredientes que contribuyen a prestarle un genuino carácter nacional. En el campo de la arquitectura doméstica, señalaremos en Bogotá las obras de los arquitectos asociados Obregón & Valenzuela, que en sus edificios residenciales han contribuido a la formación de una tipología sumamente adaptada a las condiciones locales².”

¹ Profesora Universidad Nacional de Colombia sede Manizales. Aspirante a doctor en proyectos arquitectónicos de la Universidad Politécnica de Cataluña.

² SOSTRES, José María. Opiniones sobre arquitectura. Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, Galería-librería Yerba y Consejería de Cultura y educación de la Comunidad Autónoma; Murcia 1983. p. 185-186.



Perspectivas de las casas O&V, publicadas por la Revista Proa entre 1950 y 1955. (Arriba) Casa Samuel Martello en Barranquilla, 1950. Casa en Bogotá, 1955 y Casa Mario Santodomingo en Barranquilla, 1950. (Abajo) Casa en Bogotá, 1954. Casa en Usaqué, 1955 y Casa Álvaro López en Bogotá, 1950.

Sostres tal vez se valió de la Revista Proa que entre 1949 y 1958 publicaba una reseña sobre el proyecto de 26 casas unifamiliares ubicadas en las ciudades de Bogotá y Barranquilla, diseñadas por Obregón & Valenzuela. La mayoría de las casas, fueron construidas, en amplios lotes de topografía plana, localizados, por lo general, en zonas residenciales periféricas de las ciudades mencionadas. En el ejercicio de proyección de este grupo de casas, se infiere –de conformidad con Sostres– que se adquirió un tipo, en el renovado sentido que esta noción cobra en la modernidad, es decir, lejos del esquema rígido que aliena la función y próximo a la solución que da al programa doméstico su expresión espacial más apropiada, en una clara reciprocidad con las características del lugar, que en este caso dotaron de especificidad a cada obra, sin que esto afectara su trascendencia universal.

Algunos de los dispositivos formales y las pautas ordenadoras a las que recurrieron Obregón & Valenzuela, para constituir las reglas sintácticas que dieron entidad al tipo, fueron: la apropiación del esquema binuclear, las variaciones del patio, la estrecha relación de la casa con el lote, el predominio de la superficie sobre la masa, la continuidad espacial entre los diferentes ámbitos de la casa y la economía de medios.

La apropiación del esquema binuclear, planteado en primera instancia por Marcel Breuer en sus casas norteamericanas de los años 40, saca partido de las posibles combinaciones y articulaciones entre tres componentes, dos de los cuales son volúmenes y el otro un vacío. Éste, a manera de hall o conver-

tido en hall-patio, cumple el doble propósito de definir el acceso a la casa y establecer una separación entre la zona de día y la zona de noche. El procedimiento llevado a cabo por la firma Obregón & Valenzuela para dar forma a esta solución en Colombia, no sólo consistió en su puesta a punto, en congruencia con las condiciones impuestas por el lugar, sino que fue más allá, creando una variación para su inserción en el lote entre medianeras.

El patio, que acompaña el hall en muchas de las casas de la serie, sufre múltiples transformaciones. Inicialmente, recurren al patio central, *“recintado y concluso, estático y contemplativo, abstraído del mundo exterior, cerrado en todo su perímetro y abierto solo cenitalmente”*. Posteriormente, en las casas aparecen una serie de pequeños patios dispersos que cumplen con funciones básicas de iluminación y ventilación. A mediados de los años 50, con los patios dispersos conformaron una sola entidad espacial que atraviesa la casa de medianera a medianera, trascendiendo las funciones ambientales que le son propias, para dar lugar a un espacio *“expansivo y centrifugo, cuyas principales propiedades son, la fluidez, el dinamismo y la apertura”*. Finalmente, los vacíos interiores se reducen en tamaño y número, y la casa se vuelca hacia el patio posterior, cualificado como jardín.

Las mencionadas transformaciones del patio, suceden a la par de importantes cambios en la relación de la casa con el lote. La casa que se encontraba suelta en el lote –ordenada por un patio central–, se ajusta, mediante la implementación de una variante del esquema binuclear, a las condiciones particulares del lote, tomando posesión de éste para formar una sola entidad indisoluble. Esta solución emula las casas-patio de Mies van der Rohe, quien da al lote una nueva categoría, *“pasando de ser mero suelo cercado y privatizado para alcanzar a ser un lugar acondicionado; una casa unitaria, donde lo cubierto y descubierto no implica separación espacial alguna. La construcción del lugar es la arquitectura”*⁵.

El proceso de apertura de la casa hacia el exterior, exige la desagregación del volumen para que prevalezca el vacío, lugar común de las tensiones visuales, nicho en el que las piezas constitutivas de la casa se hacen interdependientes, teniéndose unas a otras como si hubiera una gravedad interna que las cohesionan. Las casas de Obregón & Valenzuela son ricas en estas tensiones visuales; los planos de soporte, de cubierta, de piso, de cerramiento, generan, entre sí, poderosas relaciones que las intencionadas perspectivas hechas por los propios Obregón y sus colaboradores, y las fotografías de Paul Beer, ponen en evidencia.

Con el objeto de dar continuidad a los espacios de la casa, la firma pone en relación directa las estancias, con *vocación de ser abiertas* como la zona social, con el hall-patio y, en algunos casos, con el corredor de acceso a las habitaciones. Este conjunto de estancias entra, a su vez, en relación con los jardines perimetrales de la vivienda, conformando, a la vista, una sola entidad espacial. De esta manera, las casas de la firma pueden definirse como intervalos en el espacio y no como objetos que separan una porción de éste, para crear un recinto habitable.

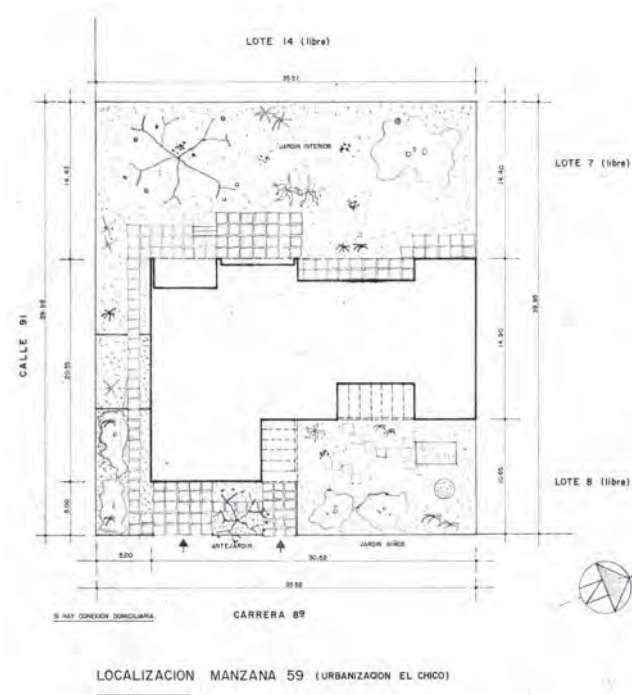
Es importante destacar que, el principio de economía de medios, puesto en práctica por los miembros de la firma para diseñar cada una de las casas de la serie, logra que éstas no puedan ser menos de lo que son. Cada elemento es indispensable y ninguno denota contradicciones en su ambivalencia como elemento compositivo y a su vez estructural; por ejemplo, la cubierta, que aparece a la vista como una superficie perfectamente plana, para facilitar su relación abstracta con las otras superficies de la casa, está construida realmente con piezas inclinadas, mejor dispuestas para afrontar el duro régimen de lluvias de la sabana de Bogotá.

La casa que se presenta a continuación, es un excelente ejemplo para ilustrar la evolución tipológica que se ha enunciado en los párrafos anteriores. La casa William Villa Uribe fue diseñada en 1954 y construida en 1955 en un naciente sector residencial del norte de Bogotá, cercano a los cerros orientales (Carrera 8ª con calle 91). El lote, de perímetro rectangular casi cuadrado y topografía ligeramente inclinada, tiene aproximadamente 35X40m y está localizado en la esquina de la manzana. La casa, con fachadas abiertas en dirección oriente-occidente, cuenta con un área construida de 435.79m², distribuida en una única planta, acompañada de amplias áreas libres que ocupan 983.57m², equivalentes al 69,3% del área total del lote.

En la planta de la vivienda se observa una clara división entre el ámbito privado y el ámbito social y de servicios, mediados por un hall-patio situado en el centro de la casa. El ámbito privado se encuentra localizado lindando con una de las medianeras, abierto tanto hacia el jardín posterior como hacia el



Fachada posterior. Casa Villa Uribe, Bogotá. Revista Proa 100, junio 1956.

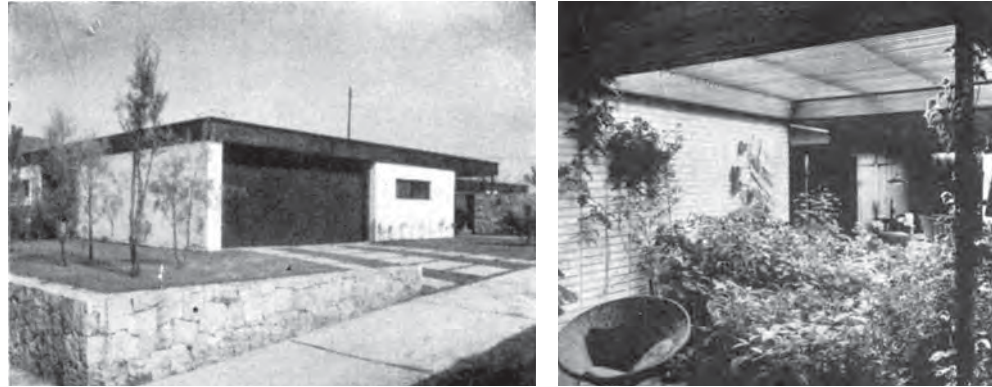


Planta de localización. Casa Villa Uribe. Planoteca Obregón & Valenzuela, Archivo Distrital de Bogotá.

3 MARTÍ. Carlos. "La casa binuclear según Marcel Breuer. El patio recobrado". Barcelona 1997. Revista DPA 13. Patio y Casa. Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Universidad Politécnica de Cataluña; p. 46.

4 Ibid., p.46.
5 DIAZ-Y. RECASENS, Gonzalo. Recurrencia y herencia del patio en el movimiento moderno. Sevilla 1992. Universidad de Sevilla y Junta de Andalucía; p.73.

jardín de niños, una espacio que, debido a sus dimensiones (10.75X17m), al muro calado que lo delimita y a la vegetación allí dispuesta, logra un eficaz aislamiento con respecto a la calle. Por otra parte, el ámbito de servicios está dispuesto en la esquina más pública de la casa, retirado 5m de ambas aceras, sin verjas que lo aislen de la calle. El ámbito social, por su parte, se proyecta hacia el jardín trasero que está delimitado por las medianeras.



Fachada principal. Casa Villa Uribe.
Revista Proa 100, junio 1956

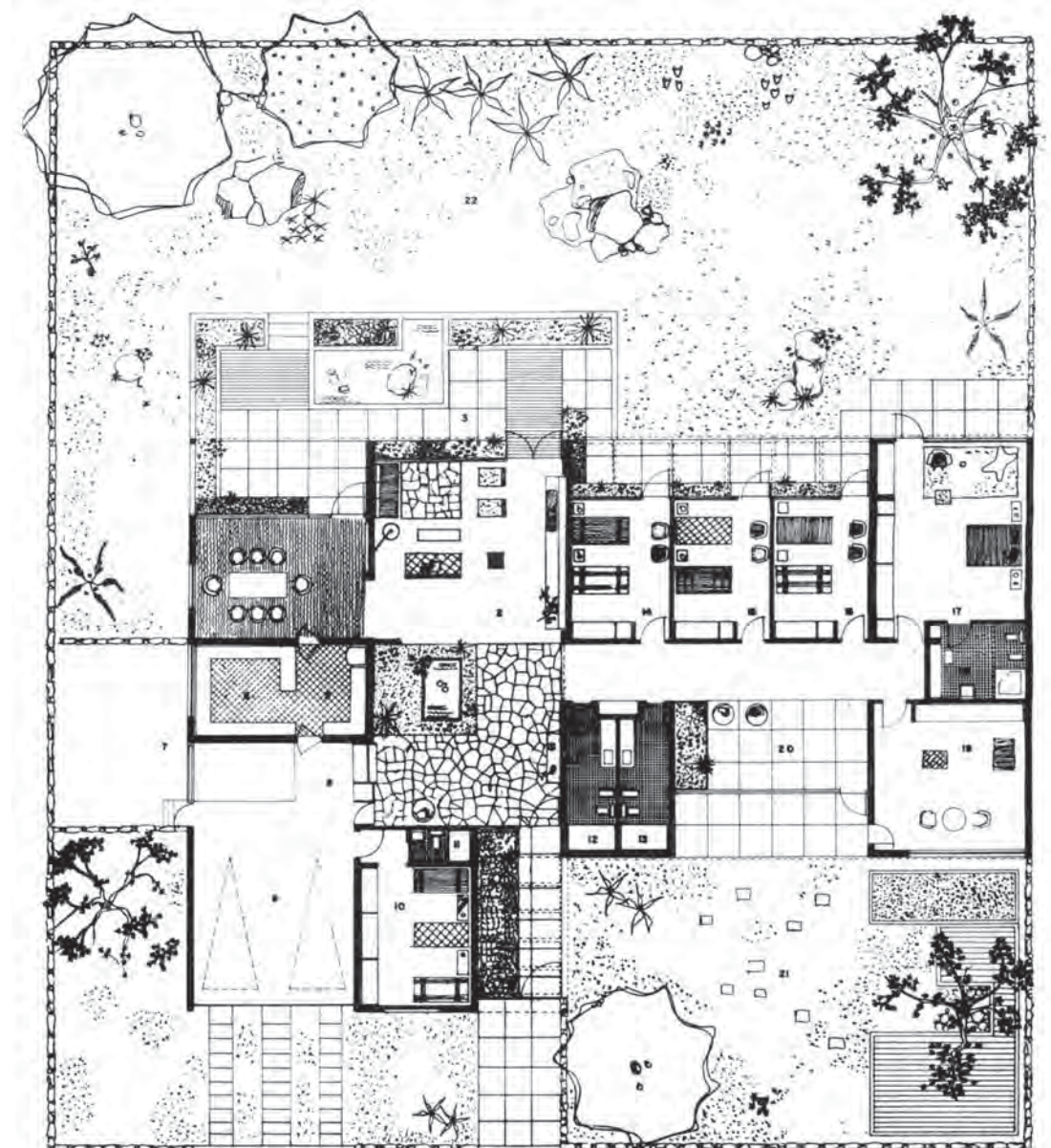
Patio interior. Casa Villa Uribe.
Revista Proa 100, junio 1956

La calidad en la distribución interior de la casa fue reseñada por Carlos Martínez en la revista PROA de junio de 1956: *“Los mayores méritos de esta gran residencia no están en su sencilla apariencia exterior sino en el conjunto de comodidades que ofrece su atractiva distribución interior. En torno a un espacioso hall se agrupan muy diferenciadas las distintas zonas y de tal manera dispuestas que las circulaciones son mínimas y despejadas. Al observar la sección pueden apreciarse los artificios constructivos de la cubierta en pro de mejores desniveles y de facilidades de luz interior. Las principales habitaciones disfrutan, gracias a su buena ubicación, del hermoso jardín que las circunda. El estudio de éste tiene meticulosidades en sus formas, niveles, prados y árboles de tal manera bien estudiados que su composición se incorpora al estudio de la planta. Conocidos arquitectos la califican con razón como una de las residencias mejor concebida y más comfortable entre las construidas recientemente en Bogotá⁶”*.

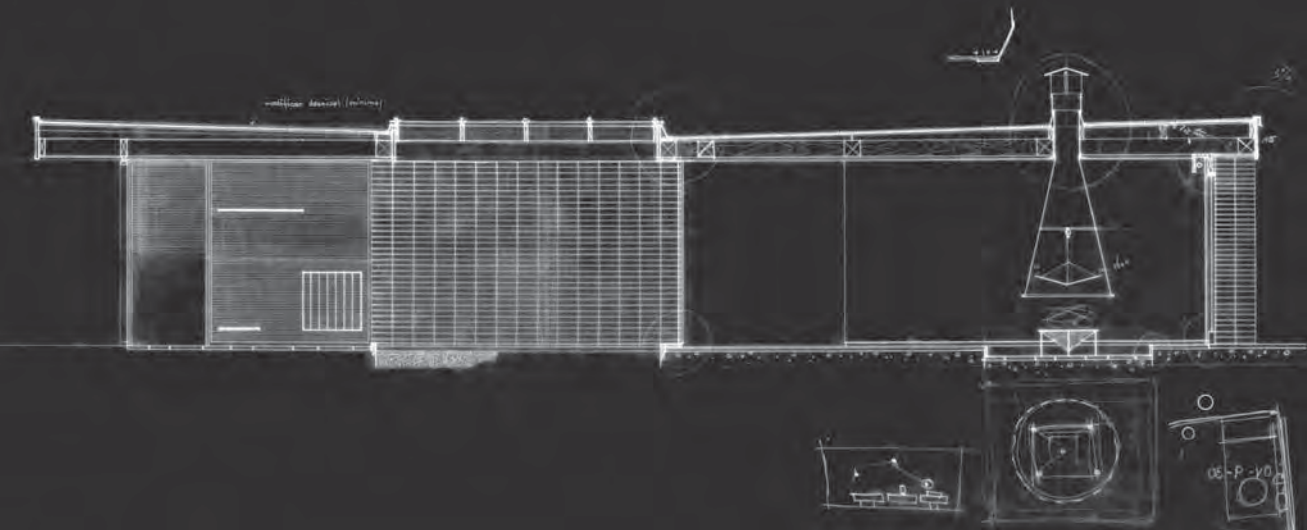
En el esquema de distribución funcional enunciado anteriormente, el hall-patio se localiza en el centro de la casa, al igual que en las casas tradicionales, pero sus propiedades se corresponden con los planteamientos modernos que proponen un espacio fluido y dinámico, conseguido a partir de la relación de las estancias interiores con vocación de ser abiertas. En cumplimiento de este principio, el hall-patio, el hall de acceso y el salón, se integran espacialmente para definir una crujía central que atraviesa la casa desde la fachada principal hasta el amplio jardín trasero. Esta fluidez espacial, que podría verse afectada por los cambios en las texturas de piso correspondientes a los requerimientos de tres funciones distintas, se logra gracias al uso de divisiones plegables o cortinas que definen los espacios sin dividirlos, también a la estudiada selección y localización del mobiliario, que no interfiere en la relación visual de los espacios, y, por último, a la disposición de grandes superficies acristaladas que comunican el salón con el jardín.

6 MARTINEZ, Carlos. “Residencia en Bogotá. Arquitectos Obregón & Valenzuela”. Bogotá 1956. Revista PROA 100. p.28.

“Los mayores méritos de esta gran residencia no están en su sencilla apariencia exterior sino en el conjunto de comodidades que ofrece su atractiva distribución interior”.



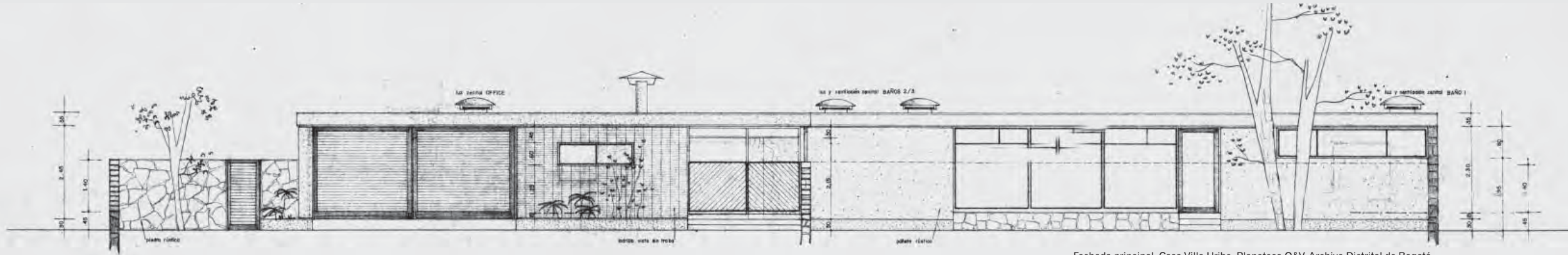
Ubicación de la casa en el lote.
Planoteca O&V, Archivo Distrital de Bogotá.



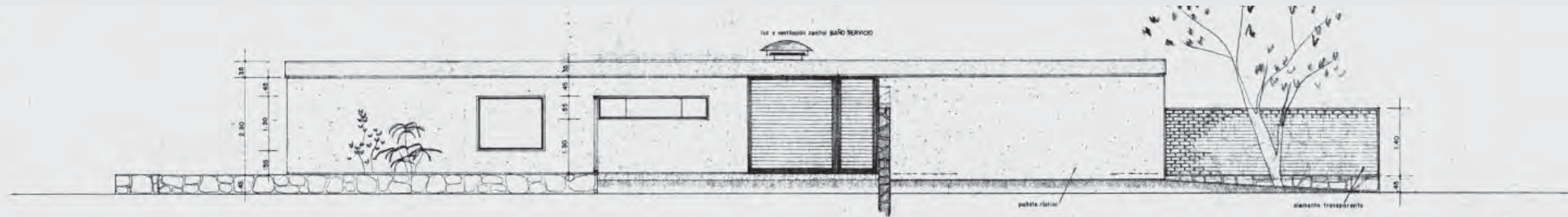
Borrador corte constructivo Casa Villa Uribe. Fuente: Planoteca O&V, Archivo Distrital de Bogotá..



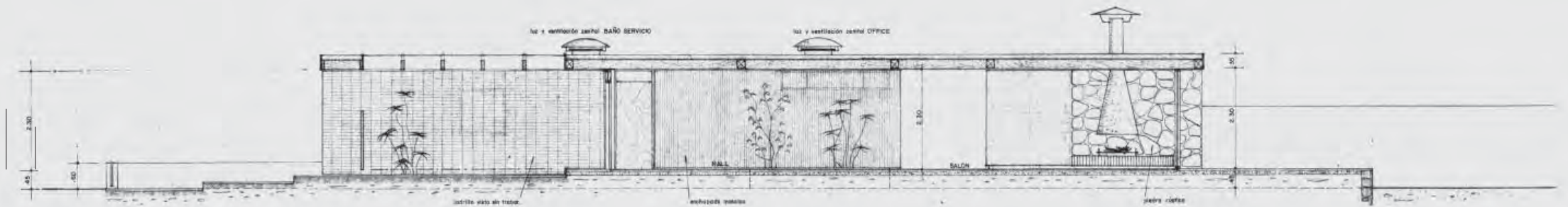
Salón-comedor . Casa Villa Uribe. Revista Proa 100, junio 1956.



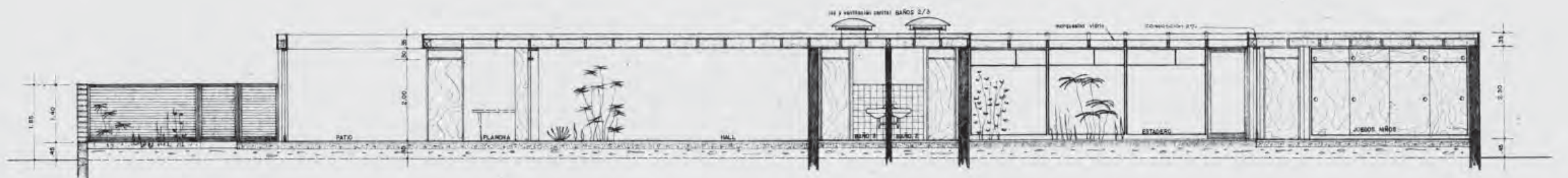
Fachada principal. Casa Villa Uribe. Planoteca O&V, Archivo Distrital de Bogotá.



Fachada lateral. Casa Villa Uribe. Planoteca O&V, Archivo Distrital de Bogotá.



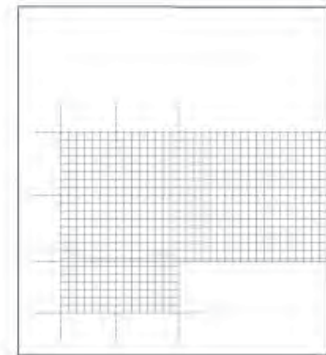
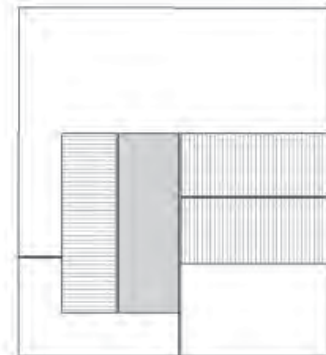
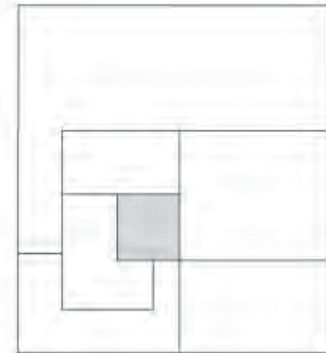
Corte A/A . Casa Villa Uribe. Planoteca O&V, Archivo Distrital de Bogotá.



Corte B/B. Casa Villa Uribe. Planoteca O&V, Archivo Distrital de Bogotá.



Planta de primer piso. Casa Villa Uribe.
Planoteca O&V, Archivo Distrital de Bogotá.



Esquema de distribución funcional, esquema de relaciones espaciales y estructura geométrica de la Casa Villa Uribe.

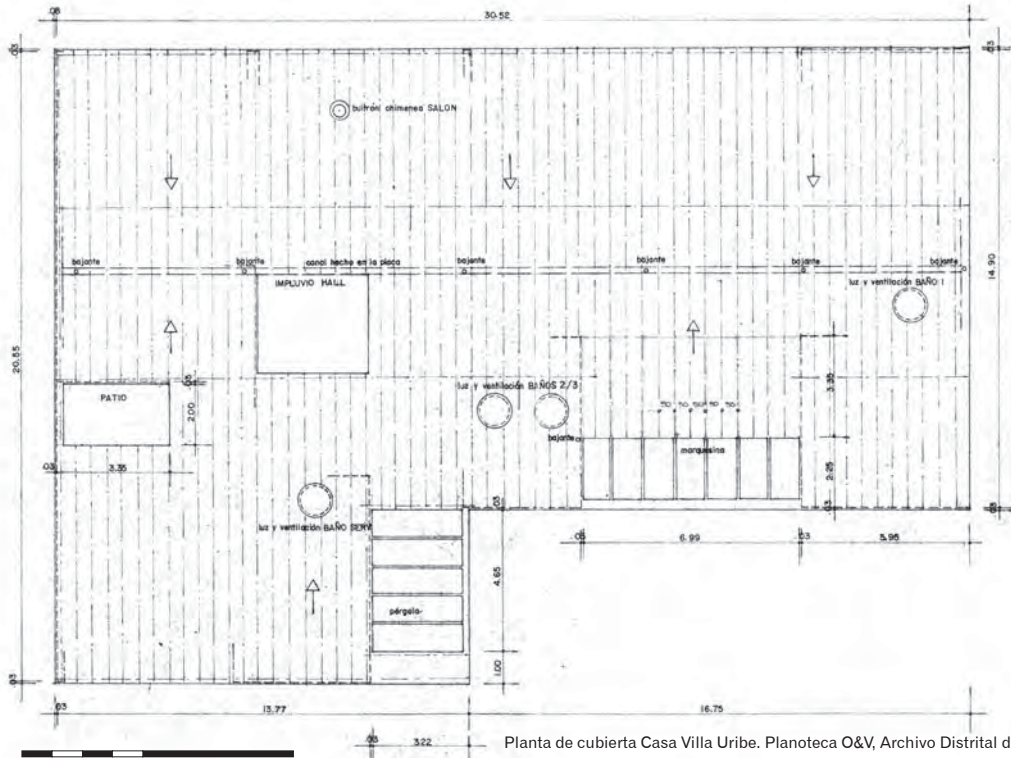
7 Juan Antonio CORTES. "Nueva consistencia. Estrategias formales y materiales en la arquitectura de la última década del siglo XX". Secretariado de publicaciones e intercambio editorial Universidad de Valladolid. Valladolid 2003, pg. 69

La crujía central, además de relacionar la casa con el lote, establece la relación entre el ámbito privado y el de servicios. El ámbito privado – de mayor proporción que los otros dos –, es dividido por la circulación en dos partes: en la primera, se localizan los servicios, el salón de juegos y el estadero que, gracias a una gran superficie acristalada, se comunica visual y espacialmente con el jardín de niños; en la segunda, se encuentran las cuatro habitaciones, cuyo cerramiento traslucido hace posible que se abran completamente hacia el jardín posterior, teniendo como único filtro la baja vegetación de las jardineras. Por otra parte, el ámbito de servicios compuesto por el garaje, los servicios y el comedor, es más compacto y cerrado, sólo se abre desde el comedor hacia la parte posterior del lote.

Una mirada a la casa desde su estructura geométrica, permite identificar en la planta cuatro rectángulos proporcionales: en uno de ellos se aloja el ámbito de servicios, en otro el social y en los dos restantes el ámbito privado. Estos rectángulos proporcionales están inscritos en un trazado regulador en trama, conformado por módulos de 0.90X0.90m, que además de establecer las proporciones de los distintos espacios de la casa, determina la ubicación de los muros portantes que conforman el sistema estructural de la misma.

En las fachadas de esta vivienda, los arquitectos emplean grandes muros en piedra, calados o en mampostería; estos últimos no presentan traba entre ladrillos, conformando una retícula en la que se privilegia la continuidad de las líneas de mortero tanto verticales como horizontales. Las superficies acristaladas aparecen generalmente de manera continua, definiendo superficies completas de piso a techo. Por otra parte, en la fachada posterior es posible identificar que los planos sólidos de cerramiento no se relacionan entre sí de manera perpendicular, evitando la definición de prismas y por ende la manifestación de volúmenes; en cambio, predomina la relación perpendicular entre planos sólidos y traslúcidos. En cuanto al plano de cubierta, éste se proyecta por encima de los cerramientos, con el fin de protegerlos de la lluvia y el sol, y con la intención de no formar arista con ellos; de igual forma, se evitan dinteles o estructuras que puedan marcar límites visuales, con la clara intención de mantener la superficie del cielorraso lo más plana posible.

De esta manera, Obregón & Valenzuela, de la mano de la arquitectura moderna, llevan a cabo, como dice Juan Antonio Cortes: *"la desmaterialización del edificio, al proclamar la diafanidad y continuidad del espacio, un espacio que fluía sin obstáculos interiormente y entre el interior y el exterior o que era contenido por una envoltura sin espesor, por un volumen sin masa en el que la pesantez y la opacidad habían sido sustituidas por la liviandad y la transparencia. El vacío, el aire había sustituido a la masa. La materia arquitectónica se había transmutado, había cambiado de estado, pasando de la consistencia de lo sólido a la fluidez de lo etéreo"*.



Planta de cubierta Casa Villa Uribe. Planoteca O&V, Archivo Distrital de Bogotá.

